

Clase, pueblo y región en la formación de la cultura política del socialismo chileno. Choapa, 1932-1949¹

Class, people and region in the formation of the political culture of Chilean socialism. Chopa, 1932-1949

Igor Goicovic Donoso²

Recibido: 5 de enero de 2024. Aceptado: 15 de marzo de 2024.
Received: January 5, 2024. Approved: March 15, 2024.

RESUMEN

Este artículo se propone analizar la trayectoria histórica del socialismo chileno, entre 1932 y 1939, en una zona de Chile (Departamento de Illapel), a objeto de identificar los soportes de su cultura política. Para ello se revisarán fuentes impresas (prensa) y documentales (Conservador de Bienes de Illapel). La información cualitativa (Fichas Documentales), será abordada mediante la estrategia de análisis de contenidos, que nos permitirá reconocer las percepciones, posicionamientos y acciones de los sujetos frente al escenario político en que se desenvuelven. La hipótesis de este trabajo es que el socialismo local, a diferencia de su homólogo nacional, prescindió de la lucha tendencial y logró asentarse sólidamente entre las organizaciones sociales de la zona.

Palabras clave: Socialismo, Illapel, Cultura Política.

ABSTRACT

This article aims to analyze the historical trajectory of Chilean socialism, between 1932 and 1939, in an area of Chile (Department of Illapel), in order to identify the supports of its political culture. To do this, printed sources (press) and documentary sources (Illapel Property Conservator) will be reviewed. The qualitative information (Document Files) will be addressed through the content analysis strategy, which will allow us to recognize the perceptions, positioning and actions of the subjects in the political scenario in which they operate. The hypothesis of this work is that local socialism, unlike its national counterpart, dispensed with the tendency struggle and managed to establish itself solidly among the social organizations of the area.

Keywords: Socialism, Illapel, Political Culture.

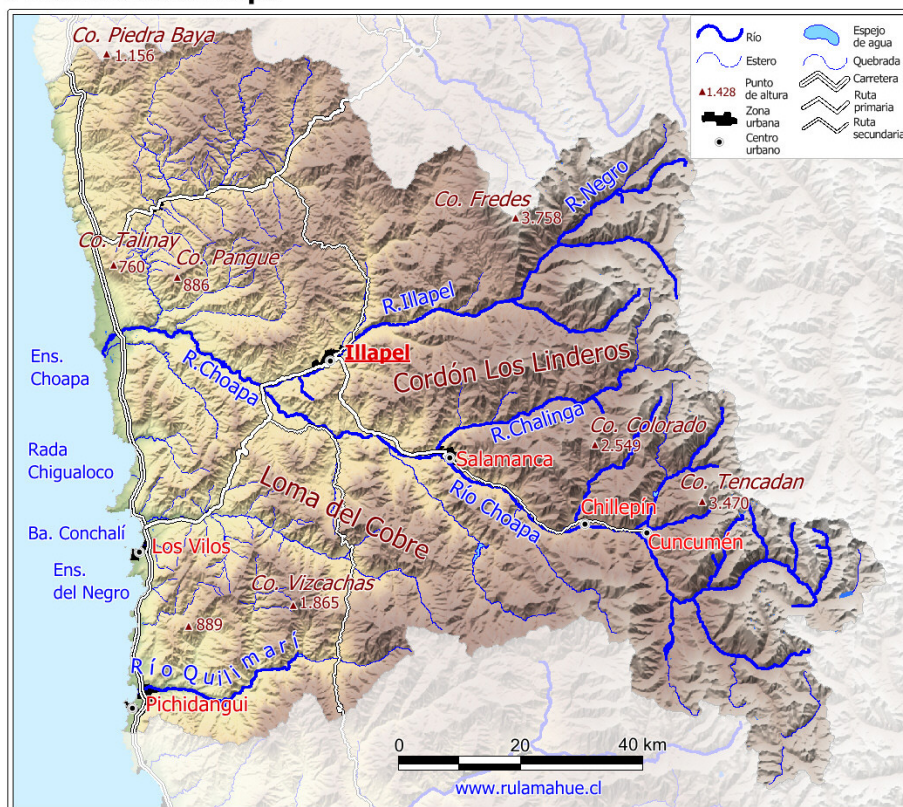
1 Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación FONDECYT Regular N° 1212034.

2 Doctor. Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile. igor.goicovic@usach.cl.

Introducción

Hasta la fecha se ha privilegiado en el análisis del proceso formativo del Partido Socialista de Chile (PSCh), la exposición de las diferentes tendencias que convergieron a su fundación y la lucha de tendencias (ideológicas y políticas) que lo acompañaron a lo largo de las décadas de 1930 y 1940 (Jobet, 1971, pp. 38-55 / Drake, 1992, pp. 120-142). Estos fenómenos son, evidentemente, pertinentes y están en la base de la cultura política del socialismo chileno, pero no son suficientes para explicar el rápido asentamiento del partido tanto en los principales centros urbanos del país, como en localidades más periféricas. Efectivamente, en regiones y en especial, en regiones periféricas, como la zona de Choapa, en el límite sur de la provincia de Coquimbo, el socialismo chileno se asentó tempranamente y logró un muy rápido arraigo entre los trabajadores y el pueblo pobre de la zona.³ Y no fueron, precisamente, las disquisiciones ideológicas o el debate doctrinario los que favorecieron la articulación entre partido y sectores populares. Por el contrario, fue más bien la difusión de ciertas ideas fundamentales de justicia social y de transformación del régimen de dominación las que, operadas a través de un periódico de orientación socialista (*El Reflector*) y transferidas a los sectores populares a través de un lenguaje sencillo y directo, por líderes de extracción humilde, las que dieron forma a la cultura socialista en Choapa.

Provincia de Choapa



3 La actual Provincia de Choapa, antiguo Departamento de Illapel, está formada por las comunas de Illapel, Salamanca, Los Vilos y Canela. En el ciclo que analizamos las comunas del Departamento de Illapel eran, Illapel, Salamanca, Los Vilos y Mincha (Dirección General de Estadísticas, 1931, p. 41).

Se entiende que la cultura política del socialismo chileno no solo fue heterogénea e incluso contradictoria por la concurrencia de diferentes tendencias a su fundación (1933), sino que se asume, además, que la cultura política es una construcción histórica que permite identificar los vínculos entre ciudadanía, sistema político y cultura. Efectivamente, como señala Tejera (2009, pp. 17-46), las relaciones políticas interactúan con la sociedad modificándola, pero, a su vez, ésta es transformada por la sociedad. Cabe agregar que, en espacios como Choapa, donde el grueso de la militancia tenía una formación escolar restringida, los procesos formativos articulados en torno a la lectura, operaban fundamentalmente a través del folleto o del periódico partidario. Se trataba, por lo tanto, de una formación que apelaba en especial a la divulgación de las consignas y de algunas ideas fuerza, como la reivindicación de la clase y de la movilización popular, articuladas con la representación de la explotación, la exclusión y la pobreza. Estamos en presencia de un “marxismo instintivo”, ajeno tanto a la ortodoxia ideológica de los pensadores clásico, pero también distante de la retórica fraccional de la dirección en Santiago.⁴ En base a este modelo es posible acercarse, de forma más rigurosa, a la formulación de las ideologías, los valores y las representaciones, que un grupo político construye respecto de su organización y sobre la sociedad en la cual se asienta.

Para ello, se analizará la documentación partidaria (prensa y documentos internos), que da cuenta de los diversos discursos configuradores de las identidades y la acción política colectiva de la militancia socialista. Lo anterior, a objeto de calibrar el peso o significado de dichas concepciones en el proceso formativo de la cultura política del socialismo chileno. A ese objeto se tendrá como referencia la localidad de Choapa, que desde la década de 1930 contó con organizaciones políticas de izquierda (socialistas y comunistas), sólidamente asentadas. Se tendrá a la vista, además, otras fuentes locales, como el Registro de Instrumentos Públicos contenido en el Conservador de Bienes de Illapel y la prensa de la zona, además de los datos locales de diferentes eventos electorales, levantados por la Dirección del Servicio Electoral. Para este efecto se recurre a las herramientas metodológicas que proporciona el análisis de discurso, en particular cuando se aborda, como en este caso, la relación que se establece entre discurso, conocimiento y sociedad (Van Dijk, 2016, pp. 203-242).

El proceso de formación de la cultura política socialista en Choapa (1932-1938)

Los primeros antecedentes de la presencia política de la izquierda en Choapa se remontan al año 1923. En esa fecha, un delegado de la Federación Obrera de Chile (FOCH), de nombre Oscar Sepúlveda, arribó a la hacienda Choapa, con el objetivo de formar un Consejo Federal Campesino. Esta organización, bajo el liderazgo de Fidel Araya, Domingo Espinoza, Juan Olivos, Daniel Chavez, José Nuñez y Adolfo Cabrera, movilizó al conjunto de la población de la zona (Tranquilla, Cuncumén y Coirón), el 23 de abril de 1923, para presentar sus demandas laborales ante los administradores del fundo Tranquilla. La respuesta de los patrones, debidamente resguardados por la policía rural, fue la represión. El trabajador Fidel Araya resultó muerto a tiros y varios de sus compañeros fueron heridos o encarcelados (Goicovic, 1997, pp. 79-118).

4 El concepto de “marxismo instintivo” ha sido desarrollado por Segerstrale (2003, pp. 467-477)

Posteriormente, en 1925, la candidatura presidencial del médico José Santos Salas, en representación de la Unión de Asalariados de Chile (USRACH) y con el apoyo de la FOCH, del Partido Comunista de Chile (PCCh) y del partido Demócrata (PD), obtuvo en el Departamento de Illapel un total de 70 votos, contra 1.199 del candidato conservador, Emiliano Figueroa (Dirección General del Servicio Electoral, en adelante: DGSE, Resultados de la elección presidencial del 22 de octubre de 1925).

Más tarde, en las elecciones presidenciales de 1931, se estructuró en la ciudad de Illapel un Comité de Izquierda, dirigido por el albañil Julio Donoso, en apoyo a la candidatura del líder de la Izquierda Comunista, Manuel Hidalgo (La Semana, 2 de septiembre de 1931). Una vez más, los resultados electorales para la izquierda fueron muy pobres: Manuel Hidalgo obtuvo sólo 13 votos y Elías Lafertte (candidato del PCCh) ninguno. Por el contrario, los candidatos derechistas, Juan Esteban Montero y Arturo Alessandri Palma, obtuvieron 1.092 y 241 votos respectivamente (DGSE, Resultados de la elección presidencial del 4 de octubre de 1931).

No obstante, el primer referente político de izquierda que se constituyó en la zona fue el Partido Socialista Unificado (PSU), formado en 1932 por el periodista Humberto Villarroel, quien desde las columnas del periódico "*El Reflector*", impulsó la organización obrera clasista y contribuyó a la difusión del ideario socialista (*El Reflector*, 12 de agosto de 1932). No es extraño, en consecuencia, que para las elecciones presidenciales de octubre de 1932 la izquierda socialista experimentará un significativo repunte electoral. Es más, la presencia de Marmaduke Grove en la zona dinamizó la campaña política de los socialistas:

“Proclama de la Candidatura de Marmaduke Grove.

“Los campesinos, obreros, empleados, cesantes, estudiantes, mujeres y niños de Illapel inician hoy, de tres a cuatro de la tarde, la marcha del hambre. Será una manifestación sugestiva en la que se quiere interpretar la situación miserable en que estamos viviendo en este pobre país. Se vivará a Grove. Se pedirá a Grove. Se proclamará a Grove. El pueblo trabaja y continuara trabajando para que este hombre sea el presidente de Chile” (*El Reflector*, 21 de octubre de 1932).

En las elecciones de 1932 Marmaduke Grove obtuvo en Choapa 289 preferencias, mientras que el PCCh, nuevamente con Elías Lafertte como candidato, no registró votación. Las candidaturas derechistas, por su parte, mantuvieron una votación significativa: Arturo Alessandri, 922 votos; Héctor Rodríguez, 335; y Enrique Zañartu, 852 (DGSE, Resultados de la elección presidencial del 30 de octubre de 1932).

El PSCh se fundó en la Provincia de Coquimbo en el transcurso del año 1933, en una fecha posterior al 19 de abril de 1933, que es la fecha oficial de fundación de la organización (López y Duarte, 2006, p. 25). No obstante, el primer antecedente disponible relativo al funcionamiento orgánico del partido data de 1935. En esa fecha se constituyó en el Departamento de Illapel un Comité Seccional, dirigido por los ya mencionados Humberto Villarroel y Julio Donoso, a los cuales se sumaba el talabartero Daniel Villalobos. De este Comité dependían núcleos orgánicos con presencia activa en las localidades de Cuz Cuz, Sánchez, Huentelauquén, Los Lavaderos, Chillán y Plan de Hornos (*El Reflector*, 12 de enero de 1935). Más tarde, en 1937, se constituyó en Los Vilos un nuevo Comité Seccional del PSCh dirigido por Arnoldo Eyzaguirre

Cáceres, Felix Rojo Fuentes y Florencio Suárez. Recién en 1937 surgió en la escena política local el PCCh, bajo la dirección de Alejandro Vergara (El Reflector, 23 de octubre de 1937).

Algunos meses más tarde, en abril de 1936, el PSCh, el Partido Radical (PR) y el Partido Radical Socialista (PRS), constituyeron la filial Illapel de la coalición centroizquierdista Frente Popular (FP). Para 1938 el FP en Illapel funcionaba regularmente, con sus tres pilares fundamentales: el PR, representado por el dentista Bernardo Ross Peña (Presidente), el PSCh, con Estenio Meza (Vicepresidente) y el PCCh, con Alejandro Vergara (Secretario) (El Reflector, 12 de abril de 1936).

De esta manera, en las elecciones de diputados de 1937 la lista N°1, compuesta por el PR, el PSCh y el Partido Democrático (PD), obtuvo 1.403 votos en el Departamento de Illapel, logrando colocar a cuatro de sus candidatos en los sillones parlamentarios, entre ellos al diputado socialista Manuel Eduardo Hubner, que obtuvo en la zona de Choapa una de las más altas votaciones personales (610 sufragios) (DGSE, Resultados de las elecciones de diputados de 1937).

Por último, para las elecciones presidenciales de 1938 el candidato de la coalición FP, Pedro Aguirre Cerda, se impuso en Illapel, con 3.971 votos, sobre el representante de la oligarquía Gustavo Ross, quien obtuvo sólo 2.434 sufragios (DGSE, Resultados de la elección presidencial del 25 de octubre de 1938). A su vez, en las elecciones municipales de ese mismo año el PSCh logró elegir tres regidores en la Comuna de Illapel (Daniel Villalobos, Juan Rojas y Estenio Meza) y uno en la de Salamanca (Dinador Ávila) (DGSE, Resultados de las elecciones municipales de 1938 y El Reflector, 9 de abril de 1938).

A nuestro juicio la consolidación en este período del PSCh como fuerza política hegemónica al interior de los sectores populares organizados en Choapa, se explica en función de tres elementos: Por una parte, el PSCh contó con sólidos liderazgos políticos, entre los cuales destacaron el albañil Julio Donoso, el periodista Humberto Villarroel, el talabartero Daniel Villalobos y el ebanista Estenio Meza. Ellos se transformaron en el núcleo fundador y conductor del PSCh, logrando articular bases obreras entre trabajadores mineros, industriales y campesinos.⁵ Por otro lado, el PCCh, referente indiscutido de los trabajadores del norte salitrero (de donde provenían muchos de los líderes locales), se encontraba, a consecuencia de la política represiva del Gobierno de Carlos Ibáñez (1927-1931), en una situación de repliegue la que, sumada a su actitud refractaria frente al sindicalismo legal, lo aislaba de importantes sectores de masas que, como los de Choapa, recién iniciaban su transitar por el camino de la lucha social. Por último, es importante destacar que la dirección local del PSCh evaluó acertadamente la situación regional, priorizó por la organización de sindicatos mineros y agrícolas, estructuras que representaban e identificaban al grueso de la masa laboral de la zona. De esta manera, hacia fines de la década de 1930, la mayoría de las organizaciones populares ya se encontraban constituidas y férreamente adscritas al PSCh.

5 Los procesos educativos jugaron un rol fundamental en el desarrollo de la cultura política local. En 1941 se fundó la Escuela de Artesanos de Illapel (actual Liceo Politécnico Pablo Rodríguez Caviedes), que favoreció la formación de una fuerza de trabajo calificada. Luego, en 1949, se fundó el Liceo Coeducacional de Illapel (hoy día, Liceo Domingo Ortiz de Rozas), ampliando la cultura humanista. Ambos establecimientos nutrieron a las filas de la izquierda con numerosos docentes y estudiantes. Entre ellos cabe destacar al profesor Arturo Salazar Puyol, que en la década de 1950 lideró a los socialistas locales.

Tabla 1. Departamento de Illapel. Organizaciones Sindicales formadas entre 1931-1939.

Nombre del Sindicato	Localización	Fecha de Constitución
Sindicato Profesional de Oficios Varios	Salamanca	1931
Consejo Local de la Unión de Empleados de Chile (UECH)	Illapel	1931
Asociación de Empleados Públicos de Illapel	Illapel	1931
Agrupación Departamental de Profesores	Illapel	1931
Sindicato Profesional de Carpinteros y Ramos Similares	Illapel	1932
Sindicato Profesional de Obreros Marítimos de Los Vilos	Los Vilos	1932
Sindicato Aurífero Los Almendros	Los Almendros	1932
Sindicato de Lavaderos Auríferos	Illapel	1932
Unión Gremial de Obreros y Campesinos de Huentelauquén	Huentelauquén	1933
Sindicato de Lancheros y Jornaleros de Mar y Playa de Los Vilos	Los Vilos	1934
Sindicato Minero Las Vacas	Las Vacas	1935
Sindicato de Lavaderos de Oro de Casuto	Casuto	1936
Sindicato Minero El Carmen	Illapel	1936
Sindicato Industrial Vera S.A	Illapel	1937
Sindicato Profesional de Panificadores y Ramos Similares	Illapel	1937
Sindicato Único de Campesinos de Choapa	Choapa	1937
Sindicato de Lustrabotas de Illapel	Illapel	1938
Filial Illapel de la Unión de Profesores de Chile	Illapel	1938
Sindicato de Lavaderos de Oro de Canelillo	Canelillo	1939
Sindicato industrial de Obreros Mineros de Farellón Sánchez	Farellón Sánchez	1939
Sindicato industrial de Obreros Mineros de la mina Cola de Pato	Illapel	1939
Sindicato industrial de Obreros Mineros y Pirquineros.	Illapel	1939

Fuente. Elaboración propia a partir de las siguientes fuentes: La Opinión del Norte, 30 de abril de 1931, 13 de octubre de 1931, 19 de noviembre de 1932; El Reflector, 2 de diciembre de 1932, 3 de marzo de 1933, 8 de mayo de 1933, 13 de octubre de 1933, 15 de junio de 1936, 1 de octubre de 1936, 4 de septiembre de 1937, 13 de noviembre de 1937, 31 de diciembre de 1938, 21 de enero de 1939; Conservador de Bienes de Illapel (en adelante, CBI), Registro de Instrumentos Públicos (en adelante RIP), 1935, N°262, fs. 326; CBI, RIP, 1935, N°260, fs. 313, CBI, RIP, 1942, N°705, fs. 620 vta.; Sindicato Profesional de Panificadores y Ramos Similares de Illapel, Libro de Actas (1937-1943), Acta N°1, fs. 1.

El trabajo de organización social y política que los militantes socialistas desplegaron en la zona, unido a la agitación y socialización de las demandas obreras que se divulgaban a través del periódico *El Reflector*, más el espacio institucional creado por el Decreto Ley 178, de 28 de mayo de 1931, favorecieron un acelerado y masivo proceso de sindicalización de los trabajadores de la zona de Choapa. De esta manera, entre 1931 y 1939 se fundaron en la zona 22 organizaciones sindicales y gremiales, las cuales representaron los intereses y demandas de los trabajadores industriales, los pirquineros, campesinos y funcionarios públicos. La mayoría de estos sindicatos concurrió en 1938 a la constitución del Consejo Departamental Illapel de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) la que, encabezada por Lucas Ortiz, Lorenzo Olivares, Teobaldo Baeza, Juan Andrade y Roberto Aranda, inició las tareas de centralización y conducción de las movilizaciones obreras.

La conquista de estos espacios de representación política se relaciona directamente con el alto grado de internalización logrado por los partidos políticos de izquierda, en el especial por el PSCh, respecto de los anhelos y demandas de los sectores populares en Choapa. Sus aspiraciones encontraban en los sindicatos y organismos políticos liderados por los socialistas la receptividad y canalización que requerían.

Tabla 2. Departamento de Illapel. Movilizaciones Populares (1931-1938).

Actores	Tipo de Movilización	Contenidos/Demandas	Fecha
Pueblo de Illapel	Mitin de celebración	Caída de Ibáñez	1931
Pueblo de Illapel	Mitin de apoyo	República Socialista	1932
Trabajadores de lavaderos auríferos	Huelga	mantención del subsidio	1933
Obreros agrícolas	Huelga	Demandas salariales	1933
Trabajadores portuarios	Huelga	Reajuste de tarifas	1936
Trabajadores portuarios	Huelga	Cumplimiento de acuerdo	1936
Comercio minorista	Huelga	Contra el impuesto del 2% sobre las ventas	1935
Pueblo de Illapel	Mitin reivindicatorio	Demandas locales y nacionales	1935
Obreros ferroviarios	Huelga	Demandas salariales	1935
Pueblo de Illapel	Mitin de conmemoración	Conmemoración de la República Socialista	1936
Pueblo de Illapel	Mitin obrero	Demandas locales	1938

Fuente. Elaboración propia a partir de las siguientes fuentes: *El Reflector*, 3 de marzo de 1933. *El Reflector*, 17 de noviembre de 1933, 12 de enero de 1935, 6 de mayo de 1935, 11 de mayo de 1935, 1 de junio de 1936, 8 de junio de 1936 y 8 de septiembre de 1936; *La Opinión del Norte*, 1 de agosto de 1931 y 18 de junio de 1932; *El Despertar*, 17 de agosto de 1938.

La conflictividad en la zona de Choapa también fue heterogénea. Entre 1933 y 1938 la prensa de la región dio cuenta de 11 movilizaciones populares. De ellas, 6 correspondieron a huelgas obreras asociadas, predominantemente, a demandas salariales. Pero 2 de esas movilizaciones estaban directamente relacionadas con la República Socialista. La primera de ellas, en junio de 1932, como expresión de apoyo al régimen depuesto el día 16 y otra, en 1936, de conmemoración de los 4 años de su instalación. Efectivamente, hacia mediados de la década de 1930, el PSCh no solo se encontraba sólidamente asentado entre los trabajadores de la zona, también su principal líder, Marmaduke Grove, y la gesta que éste había protagonizado en 1932 aparecían altamente validados por los sectores populares de la región.

Efectivamente, la articulación de la lucha político sindical regional con su homólogo nacional, operó a través del PSCh y de sus principales líderes. Los sindicatos locales estaban, mayoritariamente, conducidos por socialista, a la vez que los dirigentes socialistas locales, como Estenio Meza, Humberto Villarroel y Daniel Villalobos, adquirirían una creciente incidencia en las decisiones políticas que adoptaba el partido.

Por otro lado, del análisis comparado de cuatro documentos, Programa Regional del Frente Popular (El Reflector, 19 de julio de 1936), Programa Municipal del Partido Comunista (El Reflector, 23 de enero de 1938), Manifiesto del Frente Popular de Illapel (El Reflector, 14 de febrero de 1938) y Manifiesto del Frente Popular de Salamanca (El Reflector, 9 de marzo de 1938), publicados en la prensa local entre 1936 y 1938, se desprende que las organizaciones políticas de izquierda acogieron las principales demandas de los sectores populares de la región. Estas se pueden sintetizar en cinco puntos:

1. Impulsar obras de regadío que permitieran incorporar más tierras a las actividades agrícolas.
2. Fomento efectivo, a través de entidades crediticias con presencia regional, de las actividades mineras, agrícolas y de la pequeña industria.
3. Elaboración y habilitación de un amplio programa de obras públicas.
4. Ampliación de la atención médico sanitaria a todos los sectores obreros.
5. Elaboración y habilitación de un plan de construcción de viviendas populares y de establecimientos educacionales.

Este proceso de ascenso de las luchas y organización popular fue advertido por la élite oligárquica. Durante todo este período (1932-1938) su poder real, económico, político y social, no fue significativamente amagado, ya que mantuvo una presencia hegemónica en municipios, juzgados, policía, entre algunas organizaciones obreras (Sociedad de Obreros y Protección Mutua y Centro Unión Nacional) y sobre las masas campesinas no organizadas (inquilinos). Ello, en todo caso, no fue suficiente como para aceptar pasivamente la emergencia de elementos perturbadores del orden tradicional.

En el plano organizativo a la Junta Departamental de Agricultores (fundada en 1925) se vino a sumar, en abril de 1932, el Comité Departamental de la Sociedad Minera del Norte, que nucleaba a los medianos productores mineros de la zona. Si bien éstos manifestaban contradicciones con los latifundistas en el plano del acceso a los minerales, cobros onerosos por el derecho a tala, las trabas al libre comercio en los campamentos, etc., el carácter no antagónico de aquellas

contradicciones les permitía combinar esfuerzos para explotar y reprimir a los sectores subalternos. De esta manera, en Illapel, el 4 de octubre de 1931, en pleno proceso de votaciones para elegir Presidente de la República, el inquilino de la hacienda Illapel, Alejandro Ortega Tapia, fue asesinado en la plaza pública de la localidad ante más de doscientos electores allí reunidos, en circunstancias que bandas de fiscalizadores del cohecho, provenientes de la hacienda, se enfrentaban con un grupo de pobladores que se manifestaban a favor de la candidatura de Arturo Alessandri Palma. En el hecho aparecieron directamente involucrados el propietario de la hacienda Illapel, Sergio Irrarázaval y el director del periódico conservador La Opinión del Norte, Juan Zamorano Baier. No obstante, tras un rápido sumario en el juzgado local ambos inculpados fueron sobreseídos y dejados en libertad (La Opinión del Norte, 10 de octubre de 1931).

Casi dos años después los dueños de la hacienda Illapel formaron con sus inquilinos una guardia armada dotada de cincuenta fusiles y una ametralladora pesada para "proteger vidas y propiedades" (El Reflector, 1 de abril de 1933). Posteriormente, en diciembre de 1933, el Gobierno de Arturo Alessandri, respondiendo favorablemente a una demanda de la Compañía Minera Plan de Hornos Ltda., determinó liquidar la existencia legal de los sindicatos obreros de los lavaderos auríferos y ordenó expulsar desde los campamentos a sus dirigentes (El Reflector, 1 de diciembre de 1933).

Por último, la noche del 14 de octubre de 1938, el Presidente del FP de Illapel, el dentista radical Bernardo Ross Peña, fue asesinado a golpes, en plena vía pública, por los guardias personales (Natael Valderrama y Arturo Prado) del diputado conservador Rafael del Canto (El Reflector, 16 de octubre de 1938). La consternación causada en el pueblo por este alevoso crimen jugó un rol fundamental en el triunfo electoral alcanzado por el FP de Illapel en las elecciones presidenciales de ese año.

Los antecedentes anteriores acreditan que en el período analizado se produjo en Choapa el surgimiento y consolidación de las primeras organizaciones obreras y populares dotadas de un programa de orientación clasista, pero con un fuerte énfasis en los problemas de la región.

La institucionalización del conflicto social y político (1939-1953)

Con el arribo al poder del FP las organizaciones obreras de Choapa adquirieron un importante impulso. Se fortalecieron los núcleos sindicales y los referentes políticos pasaron a jugar un rol importante en la administración del poder local. El proceso de constitución de organizaciones sindicales iniciado en los primeros años de la década de 1930, continuó en la década siguiente.

En octubre de 1939, en el pueblo de Canela Baja, se fundó un Consejo Local de la CTCH, compuesto de doce sindicatos agrícolas y mineros (El Reflector, 5 de noviembre de 1939). Estos se sumaron a los consejos locales de Illapel y Salamanca, totalizando en el Departamento de Illapel: 34 sindicatos con un número aproximado de 5.000 afiliados (El Reflector, 12 de agosto de 1940).

Tabla 3. Departamento de Illapel. Organizaciones Sindicales Formadas entre 1942 y 1947.

Nombre del Sindicato	Localización	Fecha de Constitución
Sindicato Profesional de Obreros de la Construcción	Illapel	1942
Sindicato Profesional de Choferes de Illapel	Illapel	1941
Sindicato Profesional de Choferes de Salamanca	Salamanca	1941
Sindicato Industrial Minero de la mina "Jolie" de la localidad de Limahuida	Limahuida	1943
Comité de Cesantes	Illapel	1947
Sindicato de Zapateros y Ramos Similares	Illapel	1947
Sindicato de Obreros Agrícolas de la hacienda Conchalí (Los Vilos)	Los Vilos	1947
Sindicato de Lancheros y Jornaleros de Mar y Playa de Los Vilos (reorganización)	Los Vilos	1947

Fuente: Elaboración propia a partir de las siguientes fuentes: Reflector, 10 de agosto de 1942, 30 de julio de 1941, 14 de agosto de 1946, 1 de enero de 1947. CBI, RIP, 1943, N°185, fs. 150 vta. La Voz de Illapel, 1 de mayo de 1946, 15 de enero de 1947, 21 de enero de 1947, 29 de enero de 1947, 13 de febrero de 1947, 20 de marzo de 1947 y 11 de abril de 1947; La Voz de Illapel, 26 de marzo de 1947 y 11 de junio de 1949; y CBI, RIP, 1947, N°717, fs. 792 y CBI, RIP, 1947, N°40, fs. 70 vta.

Pero este proceso de fortalecimiento de la organización sindical no se encontraba exento de dificultades. A la sistemática política de hostigamiento desatada en su contra por los empresarios y latifundistas, se agregaba la inestabilidad de las faenas productivas, lo que desembocaba en continuos cierres y paralizaciones (especialmente en la minería y en el puerto de Los Vilos) y en la extinción de la vida sindical. A lo anterior cabe sumar las pugnas que se generaban en las cúpulas políticas locales, lo que repercutía directamente en la unidad de las organizaciones obreras. Así, en agosto de 1939, durante el I Congreso Departamental de la CTCH, los sindicatos de filiación comunista (auríferos, Los Lavaderos y Casuto; industriales mineros, Cola de Pato y Farellón Sánchez; y agrícolas, Canela Alta y Canela Baja), plantearon su desconocimiento de las directivas nacional y departamental de la Central debido a "la militancia trostkista de sus dirigentes" (El Reflector, 20 de agosto de 1939 y 10 de septiembre de 1939). De esta manera, hacia 1944, en el Consejo Departamental de la CTCH, hegemonizado por los socialistas, se habían reducido a once el número de sindicatos y organizaciones gremiales afiliadas (El Reflector, 14 de agosto de 1944).

La expulsión de los comunistas del gabinete de Unidad Nacional, en 1947, y su posterior proscripción política sirvió de coartada a la clase dominante para iniciar una sistemática batida contra las organizaciones populares. En función de esto y apoyándose en la ley 8.811 sobre sindicalización campesina (de julio de 1947), muchas de las organizaciones constituidas en Illapel en el período previo fueron liquidadas y sus dirigentes inhabilitados.

En el plano político la organización popular en Choapa entró en un sostenido proceso de desgaste. La incorporación de los referentes de izquierda a la institucionalidad política mediatizó sus impulsos revolucionarios y la distanció de su base social. La evaluación posterior realizada por algunos dirigentes socialistas de la región da cuenta de ello.

“En realidad, por mucho que se le quiera idealizar el Frente Popular constituyó una estafa a las aspiraciones revolucionarias de las masas, frenándolas en sus impulsos renovadores y desarmándolas ideológicamente; pero sirvió de muleta al Partido Radical, cuando estaba al borde del sepulcro, inyectándole oxígeno izquierdista para hacerlo revivir” (Chelén, 1967, p. 76).

Por otro lado, los sectores políticos locales críticos del FP ponían de relieve la ineficiencia de las autoridades y de las organizaciones sindicales.

“Mucho se ha esperado, para que el Gobierno y sus organismos dieran cumplimiento a las múltiples y reiteradas promesas, de iniciar varias obras, en caminos y edificios públicos, para absorber la cesantía que constituye uno de los más dramáticos problemas que afecta a la clase obrera de la región y también mantiene estancado al comercio por falta de poder comprador. Todas estas incumplidas promesas, son la resultante más que nada de la ineficiencia e indolencia de las directivas de los partidos y organismos como la C.T.Ch. que no han sido capaces de levantar un movimiento de opinión que demuestre al gobierno que existe un espíritu defensivo de los intereses de la región y necesidades angustiosas que remediar” (La Voz de Illapel, 17 de mayo de 1946).

No obstante, los actores políticos de izquierda continuaban enfrascados en una ardua disputa por la hegemonía y conducción del movimiento popular local (Goicovic, 2021, pp. 59-92). De esta manera, con ocasión de la campaña electoral para Presidente de la República de 1946, el Comité Aliancista de Illapel (controlado por el PCCh) dirigió a los obreros socialistas de la zona un extenso manifiesto que en una de sus partes señalaba

“Que los enemigos de los obreros son los obreros y que el terrateniente Duhalde es amigo de los obreros, sólo lo sostienen algunos dirigentes venales del Partido Socialista, vendidos a la reacción latifundista por unos cuantos pesos. Pero usted, camarada socialista, como obrero, debe estar con su clase y votara en las elecciones próximas por el candidato del pueblo, que no tiene las manos manchadas con sangre de víctimas obreras: GABRIEL GONZALEZ VIDELA, que implantará un verdadero régimen democrático” (Manifiesto a los Obreros Socialistas, publicado en La Voz de Illapel, 7 de agosto de 1946).

A modo de respuesta el PSCh local elaboró una declaración pública en la que manifestaba,

“Que el PS tuvo una raíz ideológica común con el P.C., mientras este partido no dedicó sus actividades a quebrar sistemáticamente la unidad de las izquierdas, a asesinar socialistas, a buscar desesperadamente un gobierno de coalición con las derechas, a romper la C.T.CH., a provocar huelgas políticas, a mantener un clima artificial de agitación sostenido desde el exterior. Que resulta odioso leer declaraciones de unidad o simplemente de lealtad, venidas de un partido que ha hecho de la mentira un arma política y del zigzaguo en lo nacional e internacional, su definición de lucha” (Declaración Pública del Partido Socialista, publicada en La Voz de Illapel, 7 de agosto de 1946).

Estas polémicas encontraban inmediato eco al interior de las organizaciones sindicales, de tal forma que en los actos conmemorativos del 1 de mayo de 1947 los grupos laborales afines al PCCh y al PSCh realizaron separadamente su homenaje al Día Internacional de los Trabajadores (El Reflector, 3 de mayo de 1947). El punto más álgido de estas polémicas se gestó en el bienio 1947-1948, primero, con el quiebre orgánico de la CTCH (una presidida por el comunista Bernardo Araya y la otra por el socialista Bernardo Ibáñez) y, más tarde, cuando un sector minoritario del PSCh, encabezado por Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rosetti, voto favorablemente la Ley de Defensa Permanente de la Democracia (en adelante, LDPD) (Barnard, 2017, pp. 217-249; Drake, 1992, pp. 260-274).

A partir de 1942 el escenario político se tornó particularmente desfavorable para las organizaciones de izquierda. A la creciente desvinculación entre las organizaciones políticas y sociales, se sumaron las virulentas polémicas entre socialistas y comunistas, la política represiva de la administración de Gabriel González Videla y la crisis fraccional que afectó al PSCh, que dio origen al Partido Socialista Popular (PSP). La conflictividad social quedó, en general, atrapada en la institucionalidad laboral. Este fue el caso de las movilizaciones campesinas de los fundos Las Cañas y Peralillo (1944), en los cuales los bajos salarios, las precarias condiciones de vida, la constante inestabilidad laboral y la presión patronal arrastraron a más de 300 trabajadores agrícolas a adoptar iniciativas de presión, las que fueron rápidamente amagadas por la intervención de los organismos laborales del Estado (El Reflector, 1 de junio de 1944). Por otro lado, la movilización campesina, herramienta fundamental en la lucha de masas en el Departamento de Illapel, se vio contenida por la vigencia del acuerdo entre las organizaciones populares y la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), que obstaculizaba la organización y movilización del campesinado (Acevedo, 2015, pp. 127-252). El único conflicto significativo de este período fue la huelga campesina de la hacienda Chillépín (administrada por Alberto Echarría), que se generó a partir de la expulsión de un grupo de campesinos desde las tierras del fundo y que culminó con la intervención de carabineros y con la aplicación de una disposición administrativa que disolvió el sindicato (La Voz de Illapel, 4 de diciembre de 1943).

Otros movimientos, como el paro del comercio minorista (contra el alza de las patentes) de agosto de 1944, o la huelga general de Correos y Telégrafos de agosto de 1947, no lograron ligarse a las demandas de otros sectores sociales (como el campesinado) y perdieron, por ende, la extensión que requerían para ser efectivas (La Voz de Illapel, 17 de agosto de 1944; El Reflector, 16 de agosto de 1947). Otra expresión de movilización popular fueron las concentraciones públicas realizadas por los trabajadores. Las más importantes del período fueron la movilización del 28 de septiembre de 1941, realizada en Illapel, contra el alza de los precios en los artículos de primera necesidad y, posteriormente, la concentración de la Alianza Democrática de Illapel, de enero de 1944, que demandó solucionar el grave problema de cesantía que afectaba a la zona (El Reflector, 29 de septiembre de 1941 y 10 de enero de 1944).

La movilización y demanda obrera, mediatizada e instrumentalizada en las estructuras burocráticas del poder local, perdió intensidad y profundidad, allanado el camino al desarrollo de una práctica sindical meramente economicista y asistencialista.

Pese al carácter limitado de las demandas locales, éstas, regularmente, no encontraban respuestas satisfactorias entre el empresariado local o en el gobierno frentista de turno. Es el caso del Memorial presentado por los campesinos de El Almendro (comuna de Mincha), el 11

de julio de 1945, ante el Gobierno. En él se planteaban una serie de demandas: proyectos de obras públicas, créditos expeditos y de bajo interés, rebajas en los fletes ferroviarios, fijación de precios a los artículos de primera necesidad, auxilio a la infancia indigente, etc., para paliar los efectos de la miseria y la cesantía que afectaban a la zona. Este Memorial, al igual que muchos otros, fue rechazado por el Departamento Jurídico de la Secretaría General de Gobierno porque "(...) la construcción de esas obras no guardaría ninguna relación con el pequeño beneficio que ellas producirían" (La Voz de Illapel, 17 de julio de 1945).

Sólo la demanda de los campesinos que trabajaban en los fundos de la Beneficencia Pública lograba traspasar los estrechos marcos de las reivindicaciones básicas. Recogiendo sus tradicionales banderas de lucha, Esteban Robles y Quelo Rivera, dirigentes del Sindicato Industrial Agrícola de la hacienda El Tambo, expresaban a través de la prensa local, en 1945, que la solución a los problemas del campesinado pasaba necesariamente por la subdivisión de la gran propiedad. Para ello era imprescindible, a juicio de los dirigentes, constituir de un vasto movimiento de opinión que incluyera a las organizaciones políticas y sociales populares para, de esta forma, presionar con más fuerza en pos de dicha demanda (El Reflector, 18 de enero de 1945 y La Voz de Illapel, 18 de enero de 1945). No obstante, para la década de 1940 el PSCh ya era un partido que, pese a sus retrocesos, ya se encontraba sólidamente asentado en la zona de Illapel. Nuevos dirigentes, en especial de origen rural, como Quelo Rivera, Emilio Estay y Lucas Ortiz, habían asumido el relevo en la conducción del partido y lo habían estructurado en torno a amplias redes familiares y de compadrazgo.⁶ Efectivamente, la organización no solo se asentaba en los sindicatos de trabajadores, también lo hacía en las redes parentales de los cuadros de dirección, las que solían ser muy amplias y extendidas. Estas redes eran las que difundían la propaganda socialista, se movilizaban en los eventos electorales, reclutaba nuevos adeptos y disputaba el espacio público a los militantes de otras organizaciones.

La clase dominante local, por su parte, logró adecuar orgánica y políticamente sus referentes sociales al nuevo contexto que se abrió con la llegada al gobierno del FP. Surgieron, en función de esto, la Asociación Minera de Illapel (1946) y el Sindicato Profesional de Agricultores del Departamento de Illapel (1947), que vinieron a reemplazar al Comité Departamental de la Sociedad Minera del Norte y a la Junta Departamental de Agricultores respectivamente (El Reflector, 1 de enero de 1947 y CBI, RIP, 1947, N° 811, fs. 931). También en el ámbito político se produjeron readecuaciones. El creciente desgaste electoral de los referentes tradicionales (liberales y conservadores), favoreció la formación de nuevos instrumentos políticos, como el Partido Regionalista (1946), el cual adoptó un discurso de independencia política y de adaptación a las demandas locales (La Voz de Illapel, 3 de julio de 1946).

Por otra parte, la política represiva adoptada por la administración de Gabriel González Videla en contra de las organizaciones populares, facilitó la recomposición político-social de la élite, al contener, por lo menos transitoriamente, a los sectores más radicalizados de la clase obrera. Esta oleada represiva comenzó en Choapa, con la detención y posterior relegación del gobernador de Illapel (el ingeniero de filiación comunista Pedro Díaz Hevia) y culminó con la

6 El tema de la familia, el parentesco y las redes sociales y políticas derivadas de las mismas, ha sido ampliamente tratado por la historiografía. Para Europa ver Laslett (2008, pp. 63-73). Para Iberoamérica está la compilación de Rodríguez, y en especial el estudio introductorio de Segalen (2004, pp. 9-14). El caso de Chile ha sido abordado Armijo (2015, pp. 52-79).

persecución e inhabilitación de cientos de personas durante la vigencia de la LDPD. Según la nómina de inhabilitaciones electorales, publicada en enero de 1949, de los 251 casos registrados en el Departamento de Illapel, 158 correspondían a la comuna de Mincha, 57 a la de Salamanca, 26 a la de Illapel y 10 a la de Los Vilos (El Reflector, 9 de enero de 1949). El documento indica que el 63% de los casos de inhabilitación se concentraban en Mincha, bastión electoral del PCCh desde comienzos de la década de 1940, y el 23% en Salamanca, núcleo central de la rebeldía campesina en Choapa. El accionar represivo se centraba así sobre los dos ejes que articulaba las posiciones más radicalizadas del movimiento popular de la comarca. Este accionar represivo contaba con el irrestricto respaldo de la élite dominante local. Así queda de manifiesto al leer la carta pública del empresario Jorge Valencia,

“En las disposiciones sanitarias vigentes figura el aislamiento obligatorio de todo enfermo que represente un contagio para la comunidad.- ¿Para los que llevan dentro de sí el virus de malsanas doctrinas, incompatibles con nuestra tradiciones democráticas y nuestro régimen de libertad no hay disposiciones que aislen este contagio, peligro cierto para nuestra vida nacional?.- ¡Quiera Dios guiar a nuestros gobernantes y parlamentarios, sobre quienes gravita esta suprema responsabilidad, en estas horas de grandes decisiones para los destinos de nuestra patria” (El Reflector, 31 de agosto de 1947).

Esta situación de repliegue en la movilización popular y de creciente desafección del electorado con las organizaciones de izquierda, también se vio reflejado en los resultados de los eventos electorales del período.

Tabla 4. Departamento de Illapel. Votaciones en las Elecciones de Diputados, 1941-1949.

Partidos	1941	1945	1949
Socialista	1.254	648	614
Conservador	-	171	334
Liberal	-	1.106	1.176
Demócrata	-	1.091	
Falange	-	6	145
Progresista Nacional	-	403	
Radical	-	381	731
PR, PPN, PD, PST	1.124	-	-
PCons., PL, Falange	1.517	-	-

Fuente: DGSE.

Tabla 5. Departamento de Illapel. Votaciones en las Elecciones de Senadores, 1941-1949.

Partidos	1945	1949
Socialista	1.254	514
Conservador	-	264
Liberal	-	1.288
Falange	-	240
Radical	-	677
PR, PPN, PD, PST	1.124	-
P.Cons., PL, Falange	1.499	-

Fuente: DGSE.

Las tablas con los resultados electorales del período ponen en evidencia que la votación del PSCh cayó vertiginosamente entre 1941 y 1949, lo que significa que pasó de una posición hegemónica en el contexto local, a un lugar secundario en las preferencias electorales. Pese a ello los socialistas de Illapel lograron mantener un representante en la Cámara Baja (Estenio Meza Castillo, entre 1941 y 1949 y Alejandro Chelén Rojas, entre 1949 y 1953), y uno más en la Cámara Alta (Eleodoro Domínguez, entre 1941 y 1949). El PCCh por su parte, en alianza con los radicales, eligieron un senador por Coquimbo en 1941 (Guillermo Guevara Vargas) y con votación propia un diputado en 1945 (Cipriano Pontigo Urrutia), para desaparecer posteriormente del escenario electoral, en virtud de las restricciones impuestas por la LDPD.

Los referentes de la élite dominante por su parte, pese al retroceso experimentado por el Partido Conservador, mantuvieron un importante nivel de representación popular en base a una votación promedio de 1.500 sufragios entre 1941 y 1949. Sólo el PR vio incrementado su volumen electoral al pasar, entre 1945 y 1949, de la quinta a la segunda posición en las preferencias de los sufragantes de Choapa.

Tabla 6. Departamento de Illapel. Votaciones en las Elecciones de Regidores, 1941-1950.

Partidos	1941	1944	1947	1959
Socialista	1.123	967	438	726
Conservador	303	165	78	319
Liberal	1.004	1.169	834	1.977
Falange	-	-	11	347
Progresista Nac.	-	430	305	-
Radical	1.051	549	981	1.977
Independientes	125	329	102	120
Agrario Laborista	-	-	235	-

Fuente: DGSE.

El cuadro anterior expresa con mayor claridad las tendencias descritas previamente. El PSCh perdió, entre 1941 y 1950, cuatro regidores, mientras que el PCCh, tras un importante ascenso electoral hasta 1947 (especialmente en la comuna de Mincha) desapareció de la escena política local y no regresó a la misma hasta su reinserción legal en 1960. El Partido Liberal, por su parte, se mantuvo como el principal referente de la oligarquía tradicional y aumentó su representación en los municipios locales de ocho regidores en 1941 a doce en 1950. El radicalismo, prácticamente agónico como fuerza política en 1937, logró alcanzar una representación promedio de cuatro a cinco regidores hacia 1950.

Conclusiones

El PSCh se convirtió en un actor político fundamental al interior de la sociedad popular de Choapa. Efectivamente, el proceso de acumulación de fuerzas llevado a cabo por los socialistas entre 1933 y 1949, se asentó en el impulso de una plataforma programática que articuló las demandas regionales (infraestructura, conectividad, servicio, etc.), con las demandas de clase (condiciones de trabajo y de vida). Ello les permitió a los socialistas ganar la conducción de las organizaciones de trabajadores y ocupar espacios en las estructuras locales y nacionales de poder (municipios y Congreso Nacional), a la vez que no renunciaban a la movilización de las masas en contextos de conflictos políticos y laborales. Esta combinación de demandas amplias, que integraban a diferentes actores sociales (obreros, campesinos, pequeños productores, empleados públicos, maestros, etc.), y de diversas estrategias de lucha, fue definiendo el perfil policlasista e intrainstitucional que adquirió el PSCh en Choapa.

Como se indica en nuestra hipótesis de trabajo, la cultura política del socialismo local no fue el resultado de los debates teóricos o ideológicos que fracturaban a la organización por arriba, sino, más bien, la configuración de un conjunto de ideas, valores, demandas y formas de acción política que respondían a las condiciones materiales y culturales en las cuales se había formado la militancia de la zona. Desde esa perspectiva, la cultura política socialista en Choapa fue tributaria, tanto de las consignas agitadas por el socialismo chileno (marxismo instintivo), como de las redes de sociabilidad (familiares, laborales, asociativas), en las cuales los sujetos se habían formado.

Ello explica el acelerado crecimiento del PSCh al interior de las organizaciones sindicales en Choapa y su creciente apoyo electoral, en especial en el ciclo 1933-1941. Es más, el declive social y político, del ciclo 1942-1949, no alteró el arraigo de los socialistas chilenos en la zona. Es más, la cultura popular acuñó la noción de la “zona roja de Choapa”, haciendo alusión tanto a los campos sembrados de pimentón rojo, como a la influencia de los socialistas chilenos al interior de los sectores populares. Una adhesión que se ha proyectado de generación en generación, hasta el día de hoy.

Fuentes

- Conservador de Bienes de Illapel, Registro de Instrumentos Públicos, 1935, 1942.
- Dirección General de Estadísticas (1931). X Censo de población levantado el 27 de noviembre de 1930.
- Dirección General del Servicio Electoral (1925). Resultados de la elección presidencial del 22 de octubre de 1925.

- Dirección General del Servicio Electoral (1931). Resultados de la elección presidencial del 4 de octubre de 1931.
- Dirección General del Servicio Electoral (1932). Resultados de la elección presidencial del 30 de octubre de 1932.
- Dirección General del Servicio Electoral (1937). Resultados de las elecciones de diputados de 1937.
- Dirección General del Servicio Electoral (1938). Resultados de la elección presidencial del 25 de octubre de 1938.
- Dirección General del Servicio Electoral (1938). Resultados de las elecciones municipales de 1938.
- *El Despertar*, Illapel, 1938
- *El Reflector*, Illapel, 1932-1953.
- *La Opinión del Norte*, Illapel, 1932-1953.
- *La Semana*, Illapel, 1931.
- Sindicato Profesional de Panificadores y Ramos Similares de Illapel, Libro de Actas (1937-1943).

Bibliografía

- Acevedo, N. (2015). *Un fantasma recorre el campo: Anticomunismo, sindicalización campesina y ley de defensa permanente de la democracia (Chile, 1946-1948)*. En Cuadernos de Historia (n° 42), 127-151.
- Armijo, A. (2015). *Élites y sujetos populares: la legitimación del poder por la estrategia del compadrazgo, San José de Logroño 1780-1840*. En Cuadernos de Historia Cultural (n° 4), pp. 52-79.
- Barnard, A. (2017). *El Partido Comunista de Chile, 1922-1947*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Chelén, A. (1967). *Trayectoria del socialismo*. Buenos Aires: Editorial Astral.
- Drake, P. (1992). *Socialismo y populismo, Chile, 1936-1973*. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.
- Goicovic, I. (1997). *Surco de sangre, semilla de redención. La revuelta campesina de La Tranquilla (1923)*. En Valles. Revista de Estudios regionales (n° 3), 79-118.
- Goicovic, I. (2022). *Inestabilidad, conflictividad y violencia política en Chile, 1925-1941*. En Historia Caribe (vol. XVI, n° 39), pp. 59-92.
- Jobet, J. (1971). *El Partido Socialista de Chile. Tomo I*. Santiago de Chile: Editorial PLA.
- Laslett, P. (2008). *Introduction. The history of the family*. En Laslett, P. y Wall, R. (eds.), *Household and family in past time* (pp. 63-73). Cambridge: Cambridge University Press.
- López, C. y Duarte, A. (2006). *El partido Socialista en la Región de Coquimbo*. La Serena: Ediciones Centro Cultural Alejandro Chelén.
- Segalen, M. (2004). *Prólogo*. En Rodríguez, P. (coord.), *La familia en Iberoamérica 1550-1980* (pp. 9-14). Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Externado de Colombia.
- Segerstrale, U. (2003). *Stephen Jay Gould: Intuitive Marxist and Biologist of Freedom*. En *Rethinking Marxism: A Journal of Economics, Culture & Society* (vol. 15, n° 4), pp. 467-477.
- Tejera, H. (2009). *Teoría y metodología para el estudio de la relación entre cultura y política*. En Castro, P. y Tejera, H. (coords.). *Teoría y metodología para el estudio de la cultura, la política y el poder*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Van Dijk, T. A. (2016). *Discurso y conocimiento. Una aproximación sociocognitiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.